

MEMORIA Y RELIQUIAS EN LA CASTILLA MEDIEVAL: DE SAN ISIDORO AL ARCA DE OVIEDO

Ariel Guiance.

En los últimos años, muchos estudios han subrayado la manera en que el pasado histórico fue utilizado, a lo largo de los siglos, para construir una identidad, dotar de coherencia a un grupo social y sustentar ideológicamente determinada posición política o cultural. El tema ha preocupado por igual a los historiadores como a los psicólogos, filósofos y sociólogos, deseosos de encontrar las claves que explican tal empleo de lo acontecido (así como otros tantos alcances del pasado) y desentrañar los complejos mecanismos por los cuales recordamos (o estamos obligados a recordar) determinadas circunstancias y, en cambio, dejar de lado otras más. De tal forma, la memoria surge como una estructura cultural vital del desarrollo humano, generadora de procesos individuales y comunitarios y capaz de articular una relación con dicho pasado pero, a la vez, con el presente y el futuro. Cabe advertir que, para el pensamiento medieval, recuperar un hecho y preservarlo implicaba operaciones de variada índole, destinadas a producir cierto saber.

En esta ocasión me detendré en una de esas posibles operaciones, concibiendo tal recuperación como sinónimo de manipulación explícita de lo sucedido (o creación discursiva de algo que supuestamente ocurrió) y que es preciso recordar a fin de conseguir determinado objetivo. Entre las muchas instancias que apelaron a esa práctica, se cuenta la eclesiástica, quien también llevó a cabo su propia invención y reinención de recuerdos, a los que recurrió para compensar los vaivenes sufridos por su poder temporal y su situación en el mundo.

Dentro de este último campo temático, a su vez, quisiera proponer un análisis de un aspecto mucho más delimitado, como es el que atiende al tema del recuerdo, antigüedad y, en algunos casos, recuperación de las reliquias de los santos. Para ello, analizaremos mayormente las llamadas translationes, relatos en los que se narran las circunstancias que rodearon el hallazgo (real o supuesto), transporte y ubicación definitiva de tales restos sagrados. En concreto, me interesarán los textos producidos en torno a los siglos XI y XII, momento de grandes transformaciones dentro de la historia hispana y de la evolución específica de la Iglesia peninsular –entre las que se cuentan, por ejemplo, el problema del cambio del rito visigodo, la lucha por la supremacía metropolitana, la consolidación de los cabildos catedralicios y la situación de las órdenes monásticas, entre muchas posibilidades–. Nuestros ejemplos nos llevarán desde traslaciones documentadas (como la de San Isidoro, de Sevilla a León) a casos conflictivos (San Vicente) y otros reelaborados de manera permanente (el Arca Santa de Oviedo). De tal manera, veremos las transformaciones que sufrió este género hagiográfico y la manera en que fue utilizado por los diversos autores de esos relatos para definir intereses concretos, apelando a la antigüedad de los restos en cuestión, su inserción en el pasado glorioso del cristianismo y el recuerdo que se tenía (o se creaba discursivamente) acerca de ellos.
